Las Clases Sociales *

Por el Lic. Lucio MENDIETA Y NUÑEZ.

I. *Introducción*

CIERTAS realidades sociales se ofrecen con tal evidencia que las aceptamos de manera empírica, sabemos que existen; pero ello no obstante cuando intentamos definirlas o siquiera configurarlas dentro de conceptos precisos, se nos escapan como seres intangibles. Así las clases sociales cuyo papel es importantísimo en la organización y en la vida de las sociedades, tienen realidad indiscutible: a todos nos consta que la población, en los países de cultura moderna, se divide en clases y, sin embargo, nos es imposible precisar, en un momento dado, la esencia de ellas y sus características.

Si acudimos a los sociólogos, bien pronto nos convencemos de que, a pesar de la extraordinaria importancia que revisten en Sociología las clases sociales, aún no han llegado a definirlas o a expresar, sobre ellas, conceptos satisfactorios. Sus ideas al respecto varían, de unos a otros, según la escuela o la doctrina que representan o profesan.

Algunas definiciones, por su excesiva abstracción, no logran darnos idea exacta, von Wiese, por ejemplo, dice: "la clase es una forma bastante indefinida de los estratos sociales, imaginables como producto de determi-

* Este capítulo que forma parte de un estudio más amplio sobre "Las Clases Sociales en México" fué publicado en la revista "Cuadernos Americanos" núm. 1, de 1943. Méx., D. F. Se publica ahora con algunas adiciones que no lo modifican esencialmente.

nadas relaciones sociales".[1] Mas es necesario llegar a una concepción suficientemente concreta, respecto de las clases sociales, para realizar, sobre ellas, estudios, investigaciones y especulaciones sociológicas con el mínimo rigor científico.

En este ensayo intentaremos hacer una revisión crítica de los puntos de vista adoptados por diversos autores, en la definición de las clases sociales, con objeto de ver si es posible derivar, de tal revisión, un claro concepto sobre la materia.

Clasificación y crítica de las definiciones sobre clase social

Una previa clasificación de las principales definiciones que se han dado, habrá de servirnos como guía inapreciable para lograr el propósito señalado. En nuestro concepto pueden ordenarse en cinco grupos de acuerdo con el criterio que las sustenta:

a) Etnico; b) de división del trabajo; c) económico; d) cultural; e) complejo de dos o más de estos factores.

Analizaremos separadamente cada una de estas posiciones.

A) Gumplowicz afirma que las clases sociales son el resultado de la lucha de razas. "En todo país, dice, en que la estructura étnica primitiva del pueblo no está amasada con una nacionalidad común, obra de siglos, encontramos una superposición: clases dominantes y clases más o menos dependientes o subordinadas. Pero ahí también, donde una organización durable de la dominación ha impreso, a una comunidad social, un sello más o menos unitario, encontramos una superposición de clases que se mantienen en un conjunto de profesiones y ocupaciones hereditarias y que un análisis histórico, por poco profundo que sea, nos fuerza a reconocer como anexo con antiguas posiciones étnicas, en una antigua heterogeneidad".[2]

Sin discutir si, en su origen, las clases sociales se derivan de diferencias de raza, parece indudable que en aquellos países en los cuales la mezcla racial ha sido muy intensa, ese factor no determina la clase social. Por otra parte, sería difícil sostener que dentro del mismo grupo étnico dominante no existen diferencias de clase. Esas disparidades son notorias, y en consecuencia, es imposible atribuir exclusivamente a la raza el fundamento de las clases sociales.

1 L. Von Wiese. "Sociología". Editorial Labor. Página 126.

2 Luis Gumplowicz. "Lucha de razas". Madrid, La España Moderna. Págs. 226-227.

Pero si bien el factor raza no puede servir como base para un concepto general de clase, tampoco debe desestimarse en aquellos países de población heterogénea en donde efectivamente ciertos grupos étnicos son los que constituyen, preponderantemente, determinadas clases de la sociedad.

B) Federico Engels figura entre los principales representantes de la teoría que relaciona la clase social con el gran fenómeno sociológico y económico de la división del trabajo.

"De la primera gran división social del trabajo, dice, nació la primera gran escisión de la sociedad en clases: señores y esclavos, explotadores y explotados". [3]

La diversificación de los oficios, en la ciudad, produce la segunda división importante: el oficio manual se separa de la agricultura. En los umbrales de la civilización surgen los mercaderes que constituyen otra clase social. En la época del capitalismo se forma nueva clase: la aristocracia de la riqueza. [4]

Como representantes de la misma tendencia podemos citar a los siguientes autores modernos: el jurista León Duguit define a las clases sociales diciendo que son "grupos de individuos pertenecientes a una sociedad dada, entre los cuales existe una interdependencia especialmente íntima, porque realizan una tarea del mismo orden en la división del trabajo social." [5]

El sociólogo italiano F. Squillace dice: "En el sentido sociológico entiéndese por clase una categoría de personas en el seno de una sociedad caracterizada por especiales funciones y costumbres, accesible, empero (a diferencia de la casta) a cualquier elemento que sabe uniformarse con ella." [6]

Según estas ideas hay tantas clases sociales como actividades de trabajo. Aparentemente el problema queda resuelto con extremada sencillez, pues así resulta fácil determinar la clase social de acuerdo con la especie de trabajo a que se dedican los individuos: quienes trabajan en el comercio pertenecen a la clase de los mercaderes, los que se dedican a la agricultura a la de los agricultores, los militares a la clase militar, etc., etc. Pero en

3 Federico Engels. "Origen de la Familia, de la Propiedad y del Estado". Colección Nueva Cultura. México, D. F. Página 176.

4 Engels. Obra cit. págs. 182 y siguientes.

5 León Duguit. "La Transformación del Estado". Trad. de Angel Posada. Editorial Beltrán. Madrid, pág. 297.

6 F. Squillace. "Diccionario de Sociología". F. Granada y Cía. Editores, Barcelona.

realidad esto equivale a enmascarar el problema, a eludir su solución. No puede sostenerse fundadamente que un soldado raso y un militar de la más alta graduación pertenecen a la misma clase social, ni que un dependiente de comercio o de banco están en la misma categoría social de los grandes banqueros y comerciantes.

C) No obstante la importancia que dentro de la teoría marxista tiene la lucha de clases, ni Marx ni Engels llegaron a dar un concepto claro de clase social.[7] Sus ideas a este respecto son contradictorias, pues mientras en aquél se identifican, según hemos visto clase social y género de trabajo, en Carlos Marx la clase está condicionada o caracterizada por el modo de producción: "Los que no tienen, dice, sino fuerza de trabajo, los dueños de capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el jornal, el beneficio y la renta, es decir, trabajadores retribuidos, capitalistas y terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad, que se fundan en el modo de producción capitalista".[8]

Y más adelante agrega: cabe preguntar: ¿qué es lo que forma una clase y además qué es lo que convierte al trabajador retribuído, al capitalista y al terrateniente en formadores de las tres grandes clases?

"A primera vista es la identidad de sus fuentes de ingreso y de sus ingresos. Se trata de tres grandes grupos sociales cuyos individuos viven del jornal, del beneficio y de la renta, es decir, de la valoración de su fuerza de trabajo, de su capital y de su propiedad de la tierra".

El sociólogo francés M. Aarón critica, en nuestro concepto atinadamente, estas ideas diciendo que: "La teoría económica de las clases sociales ha fracasado. Marx —agrega—basándose en la concepción de Ricardo distingue las tres fuentes de rendimiento; el suelo, el trabajo y el capital. Intentó constituir a los beneficiarios de cada especie de rendimientos en una clase económicamente definida"; pero, continúa, "desde luego no podría pasarse directamente de una división pragmática de las típicas fuentes de rendimiento (o de factores de producción) a una división sociológica de las clases".

"No sólo no hay —concluye— homogeneidad, ni material ni psicológica entre los grupos o los individuos que, en esta interpretación pertene-

7 P. Sorokin. "Les Theories Sociologiques Contemporaines". Payot. París, 1938. pág. 401.

8 Carlos Marx. "El Capital". Trad. de M. Pedroso. M. Aguilar, Ed. Madrid, 1931. pág. 1603.

cerían a la misma clase, sino que aun el mismo individuo pertenecería simultáneamente a varias clases (rendimientos mixtos)". [9]

A pesar de las críticas enderezadas en contra de la teoría económica de las clases sociales, no ha desaparecido del pensamiento moderno. Menzel, por ejemplo, afirma que: "en cuanto a la clase, es decisiva la situación económica, se trata aquí de relaciones con la propiedad y la producción de la riqueza". [10]

Y es que, como veremos más adelante, el factor económico tiene, indiscutiblemente, gran valor en la caracterización de las clases sociales; el error consiste, según pensamos, en considerarlo como factor único de tal caracterización.

D) Para muchos autores la clase es una cuestión de cultura:

"Cultura y clase, afirma Spengler, son conceptos equivalentes, nacen y perecen como unidad." [11]

Esta misma idea se desprende de otras definiciones y conceptos en los que, aún señalándose en primer término otros factores, se acaba por establecer el concepto de clase social sobre una serie de elementos culturales.

Por cultura entendemos, en este caso, no solamente el saber de cada grupo o de cada individuo, sino el conjunto de hábitos, de ideas, de modos de ser sociales, el estilo de vida, en fin, que distinguen unas de otras a las clases.

Parece, en efecto, que la cultura es la determinante de la clase social, puesto que, como hemos visto, individuos que se dedican a un mismo género de ocupaciones, de hecho pertenecen a diferentes capas de la sociedad porque los separa su cultura, entendida como ya queda expresado. No es menos cierto que el aristócrata, por ejemplo, que repentinamente ve disminuir sus ingresos y su fortuna hasta quedar en la ruina, ello no obstante, sigue perteneciendo a la aristocracia, puesto que sus relaciones, sus hábitos, su forma de vida, sus ideas, sus prejuicios, etc., continúan siendo los mismos. También es frecuente ver a empleados públicos o a otras personas de cortos recursos, vestirse, vivir y actuar como individuos de la clase media, a pesar de sus ingresos inferiores a los de

9 Raymond Aaron. "El Concepto de Clases". Revista Mexicana de Sociología. T. 1. núm. 1. 1939.

10 Adolfo Menzel. "Introducción a la Sociología". Edición Fondo de Cultura Económica. México, pág. 179.

11 Oswaldo Spengler. "La Decadencia de Occidente". T. I. pág. 130.

un obrero calificado que, sin embargo de su alto salario, vive dentro del círculo de las clases populares.

El punto de vista cultural encierra gran fuerza, parece definitivo; pero analizándolo llegamos a la conclusión de que la cultura no basta, por sí sola, para caracterizar a la clase social, pues todos los ejemplos antes citados y los que pudieran aducirse no pasan de ser excepciones. En conjunto, abstracción hecha de casos particulares, sólo puede concebirse a cada clase de la sociedad en relación directa con determinada situación económica.

E) De lo expuesto se desprende que ninguna de las teorías señaladas explica a las clases sociales, todas pecan de unilaterales y ya sabemos que los hechos sociológicos son complejos tanto en sus causas como en sus manifestaciones.

Se acercan, seguramente, más a la verdad, aquellos autores que consideran a la clase social como el resultado de una combinación de diversos factores. Entre ellos debe citarse a Arthur Bauer para quien "los hechos sociales son el producto de la actividad de las clases sociales; esta actividad se resuelve en fuerzas elementales desarrolladas por los miembros del grupo; estas unidades gracias a la abstracción que es una necesidad científica, pueden ser consideradas como expresiones idénticas de un tipo común; y en fin, el tipo es caracterizado por un conjunto de tendencias, de ideas, de creencias y de hábitos fortificados sin cesar por el género de vida, género de vida que está, en gran parte, regulado por la naturaleza de las ocupaciones." [12]

Esta definición en realidad, aun cuando toma en cuenta la cultura como uno de los factores determinantes de la clase social, debe considerarse entre aquellas que relacionan la clase con el fenómeno de la división del trabajo puesto que en último análisis, según el autor, *"la naturaleza de las ocupaciones"*, regula el *"género de vida"* el cual influye sobre "tendencias, ideas, creencias y hábitos" es decir sobre la cultura, de quienes se dedican a cada "género de ocupaciones". Conviene por lo mismo, a este concepto, la crítica ya expuesta sobre las definiciones que se basan en la división del trabajo.

Por otra parte, es evidente que el género de la ocupación no basta por sí solo para determinar a una clase social, en todo caso sería la categoría que el individuo desempeña dentro de un cierto orden de actividades

12 Arthur Bauer. "Les Clases Sociales". "Analyse de la vie Social". Paris, 1902, pág. 103.

la que podría servir para establecer su situación social, o lo que es lo mismo, su condición económica.

Concepto de la clase social

En nuestro concepto la clase social está determinada por una combinación de factores culturales y económicos. Podríamos decir que las clases sociales son grandes conjuntos de personas, conjuntos que se distinguen por los rasgos específicos de su cultura y de su situación económica.

Es necesario, ahora, precisar el concepto expuesto, porque admitiendo que la clase social sea un complejo cultural y económico resulta indispensable saber en qué se concreta ese complejo.

Se dice, independientemente de su naturaleza esencial, que la clase es un grupo o un estrato o una unidad colectiva, palabras que inducen a confusiones porque grupo da idea de algo organizado, coherente, unido; estrato por su relación con términos técnicos de la geología, parece indicar especie de capas sólidas bien separadas unas de otras y por último la unidad colectiva sugiere, con más fuerza aun que la palabra grupo, organización, dirección, finalidad, tal como pueden hallarse, por ejemplo, en un sindicato.

Nada de eso encontramos en las clases sociales, pues como observa Duguit no obedecen a una diferenciación jurídicamente definida y a ello se debe que "los límites que las separan son por necesidad extremadamente indeterminados. Es muy frecuente la imposibilidad de fijar la clase, habiendo muchos individuos colocados en la línea frontera, muy indecisa, que separa las clases vecinas". [13]

Se comprende mejor esto si tenemos en cuenta que las clases no son grupos cerrados, infranqueables, hay, contrariamente, constante paso de una a otra, según observa el sociólogo italiano Vilfredo Pareto "las clases sociales no están completamente separadas aún donde existen castas; en las naciones civilizadas modernas se produce una circulación intensa entre las diferentes clases". [14]

La observación nos indica, en efecto, que las clases sociales sólo pueden fijarse en sus grandes conjuntos, como algo permanente a pesar de

13 León Duguit, obra citada, pág. 294.

14 V. Pareto. "Traite de Sociologie Generale". Payot, 1919. Vol. II. núm. 20-26.

los cambios individuales incesantes que en ellas se operan, por lo cual es imposible demarcar sus límites con precisión matemática. No pueden señalarse fronteras precisas partiendo de cualquiera de sus características o de todas ellas. El índice económico, que parece el más concreto, no sirve para este propósito. ¿A partir de qué cifra de capital se es de la clase alta? La respuesta es imposible. No menos imposible es señalar un índice de cultura exacto para cada clase.

Acaso un ejemplo gráfico pueda ilustrar el concepto que hemos expuesto. La división de la sociedad en clases es muy antigua, Aristóteles dice: "existen en cada Estado tres clases de ciudadanos: los riquísimos, los pobrísimos y los que no son ni muy pobres ni muy ricos." [15]

Esta clasificación corresponde a la que en la actualidad está generalmente aceptada, según la cual toda sociedad se divide en: clase alta, clase media y clase baja. Si nos imaginamos a cada una de estas clases representada por un círculo, colocado uno sobre otro, cortándose en una pequeña sección de su respectiva superficie, o en otras palabras, si representamos a las tres clases sociales por tres círculos secantes, nos daremos idea bastante aproximada de lo que son en la realidad de la vida las clases sociales. Cada círculo tiene un contenido cultural y económico que le es propio, diferente del contenido cultural y económico de los otros dos, esos contenidos los constituyen relaciones económicas y un acervo de ideas, prejuicios, costumbres, necesidades, sentimientos, conocimientos, formas de conducta, etc., etc., que pueden señalarse con cierta precisión en una sociedad dada y en un momento dado, de tal modo que ofrecen indudable permanencia, cuando menos en sus lineamientos fundamentales.

Los individuos son los que se mueven dentro y a través de los círculos, permaneciendo unos, en el correspondiente círculo, durante toda su vida; otros, acercándose al contiguo hasta penetrar en él en movimiento de ascenso o descenso, según el caso. Pero como dentro del círculo cultural y económico de cada clase siempre hay un número de personas que se manifiesta en conjunto, en volumen, de ahí la estabilidad de las clases por la continuidad y persistencia de los círculos culturales y económicos, en el tiempo y en el espacio, concretados constantemente en un número indefinido de personas.

Podría pensarse que en nuestra idea, sobre las clases sociales, interviene un elemento de carácter metafísico puesto que establecemos cierta independencia entre los círculos culturales y los individuos que los in-

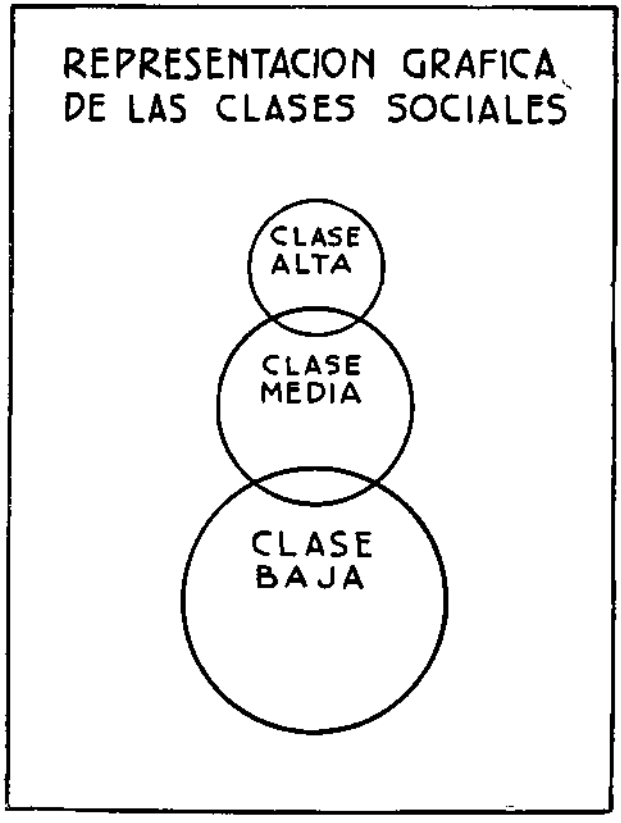
15 Aristóteles, "La Política". París. Garnier Hnos., pág. 263.

tegran; pero no es así. En realidad la cultura, como producto del hombre llega, en cuanto se integra en un todo perfectamente diferenciado, a ser algo distinto del hombre mismo que la creó y adquiere permanencia histórica a pesar de todo cambio de individuos y aún de su desaparición completa. Es como la obra de arte que continua siendo y hasta ejerciendo influencia sobre los hombres cuando el artista que la concibió y la realizó deja de ser. Así se habla de "cultura griega" y de "cultura romana", aludiendo a la de los pueblos griego y romano de la antigüedad y se puede reconstruir, hasta al detalle, el contenido de esas culturas no obstante de que los portadores de ellas desaparecieron, hace siglos, de sobre el haz de la tierra.

Del propio modo nosotros consideramos que hay una cultura de la clase alta, otra de la clase media, y una más de la clase proletaria dentro de toda sociedad civilizada, como aspectos o fases de su cultura general y que pueden formarse, con las características esenciales de esas culturas, unidades o círculos perfectamente definidos y permanentes a pesar de los incesantes cambios que se operan en las personas que las viven; pero la clase social no está constituída ni por los individuos considerados en sí mismos, ni por los contenidos culturales de cada círculo, sino por la conjunción de ambos elementos en una síntesis viva y siempre actual.

Así se pone de manifiesto que aun cuando el factor económico tiene una gran importancia para la determinación de la clase social, en realidad el factor decisivo es el de cultura, puesto que sólo es posible el paso de los individuos de uno a otro círculo mediante la adaptación cultural. El hombre de la clase media, o el peón que por azares de la fortuna se tornan ricos de la noche a la mañana, no por eso entran desde luego a la clase alta sino se aproximan a ella a medida que adquieren sus costumbres, su educación, su forma de vida hasta asimilarse por fin sus ideas, sus sentimientos, sus prejuicios, etc., etc., es decir, su cultura, llegando así a una total identificación. Mientras esto no se realiza, son "nuevos ricos"; pero no propiamente seres de la llamada clase superior.

En consecuencia, hay en las clases sociales muchos estados intermedios fundamentados en situaciones económicas y en transiciones de cultura, lo que está representado en la gráfica por las superficies secantes de los círculos.



Características de las clases sociales

Aceptamos la división tripartita de las clases sociales, ya citada. De acuerdo con el concepto de clase social que hemos expuesto, ella es un complejo económico y de cultura; pero la situación económica y la cultural de cada clase ofrecen características esenciales que la distinguen de las otras y es, por lo mismo, necesario fijar tales características.

Señalar los caracteres distintivos de las tres clases, es tarea en extremo difícil porque están fuertemente condicionados por las circunstancias históricas, sociales, étnicas, económicas, culturales, de cada grupo humano. Sólo de manera abstracta pueden establecerse ciertos rasgos de valor universal.

La clase alta

Las características fundamentales de la clase alta son las mismas desde tiempo inmemorial. Aristóteles señala entre ellas: "el orgullo de su cuna o su riqueza". [16] "La conciencia del propio estado, afirma Tönnies, es un fenómeno bien conocido que caracteriza normalmente a los estamentos dominantes, es decir, a los aristócratas, mientras lo son y destacan sin más como tal estamento. Dicha conciencia se muestra muy especialmente como orgullo, el llamado orgullo nobiliario, que se manifiesta como altanería de casta oprimiendo a los estamentos inferiores y dominados." [17]

Ese mismo orgullo fundado en la riqueza y el poder, subsiste en la sociedad burguesa de nuestros días, independientemente de toda consideración de sangre.

"Desde el final del siglo XV y a principios del XVI, dice el autor citado, se ha realizado en la parte más importante de Europa, en forma más o menos fuerte, el paulatino ataque y arrinconamiento de la nobleza religiosa y secular. La sociedad burguesa es una nueva unidad social, cuya idea ha surgido de relaciones de igualdad y contra lo autoritario. Dentro de ella subsisten, sin embargo, la desigualdad de poder, la de "los bienes de fortuna" y la de su más fuerte con causa: el éxito, la ciega fortuna que eleva a unos y hunde a otros en el abismo. De todos estos elementos favorecidos, en colección parcial con los subsistentes del estamento señorial, se forma una 'clase' dominante, que se diferencia del estamento señorial en que no es cerrada por naturaleza, sino abierta y en que se destaca menos de la gran masa del pueblo por signos exteriores como nombre, título y tradiciones. El estamento señorial sobresalía no sólo por esta característica, sino por su riqueza en instrumentos o medios de dominación — en su forma más perfecta, dominación sobre tierras y hombres. La misma 'clase' dominante se limita, en cambio, a la disposición de 'medios', a través de los cuales dispone y domina de modo indirecto sobre las gentes, sobre su libre voluntad y sus capacidades, es decir, sobre sus fuerzas de trabajo, tanto generales como especiales." [18]

El sociólogo norteamericano E. A. Ross también considera que "normalmente el ideal personal que se desarrolla en una clase superior es el de ser orgulloso, de gran ánimo y tener completa libertad. Nacidos en la

16 Aristóteles. "La Política", pág. 263.

17 Tönnies. "Principios de Sociología". Edición del Fondo de Cultura Económica. Pág. 102.

18 Tönnies. Obra cit., págs. 104-105.

riqueza y el poder los miembros de un grupo privilegiado manifiestan independencia de carácter, franqueza, simplicidad de maneras y una dignidad de aspecto que se interpretan como la apariencia natural de la aristocracia, o de lo mejor. De esta manera es muy fácil popularizar el mito de que la nobleza tiene su origen en el reconocimiento deliberado y en la promoción de los mejores". [19]

Resumiendo y ampliando las ideas expuestas, diremos que la clase alta se caracteriza por su forma de vida refinada en el sentido de que habita en lujosas mansiones, usa las mejores prendas de vestir, consume los alimentos de mejor calidad, tiene a su servicio a las personas cuando menos indispensables para proporcionarse toda clase de comodidades materiales. En cualesquiera circunstancias de la vida: viajes, diversiones, enfermedades, etc., la clase alta goza de las más grandes ventajas gracias a los recursos económicos de que dispone. Esta situación privilegiada que se transmite de padres a hijos por las uniones entre personas de la misma clase, le da un sello innegable de distinción que se advierte en el aspecto físico de sus miembros, en las maneras, en la presentación individual, en el trato; los rasgos externos distintivos de esta clase social son tan evidentes que es posible, salvo excepciones, apreciarlos a la simple vista, lo mismo si se trata de personas adultas que de niños o jóvenes. Se mantienen a pesar de los frecuentes ingresos de personas de otras clases, generalmente por el camino del poder y del dinero, a los círculos de las clases altas. Esto se debe a que la persistencia de una familia venida de clases inferiores a la clase alta en esta clase, aún sin mezcla alguna de sangre con ella, da, no obstante, a los descendientes, al cabo de unas cuantas generaciones, las peculiaridades exteriores o formales de la clase alta que se derivan, según creemos, de lo que bien pudiera llamarse "cultivo social" por semejanza con el de los vegetales. Así como una rosa de jardín, resultado de esmeradas atenciones es diversa de la rosa silvestre, y superior a ella en varias cualidades, así las personas que desde su nacimiento son cuidadosamente atendidas en sus necesidades físicas y morales llegan a alcanzar un tipo humano de selección indudable.

En resumen, de modo suficientemente general para obtener abstracciones aplicables a toda sociedad civilizada, puede decirse que los caracteres distintivos de la clase alta son:

19 E. A. Ross. "Principles of Sociology" Third Edition. D. Appleton. Century Company. New York. London. págs. 419-420.

1. Posesión de la riqueza, bienes de fortuna, capital, poder. 2. Forma refinada de vida material y moral. Satisfacción de las necesidades humanas, individuales y colectivas por medio del goce de las cosas mejores. 3. Sentimiento de seguridad y de orgullo de clase. 4. Reflejo orgánico, en el aspecto físico, en las maneras, de las características antes mencionadas, hasta constituir tipos diferenciados de selección como resultado del "cultivo social". 5. Comportamiento dominado por las convenciones sociales rigurosamente cumplidas. Vida de frecuente relación y trato dentro de círculos reducidos. 6. Preocupación constante por guardar las apariencias. 7. Espíritu reaccionario y conservador.

A estas características debe agregarse las correspondientes a los modos formales del pensar que según Max Scheler están determinados por la clase, y que en la clase alta dice el mismo autor son las siguientes:

1, retrospectivismo de los valores en la conciencia del tiempo; 2, punto de vista del ser; 3, interpretación teleológica del mundo; 4, idealismo (el mundo preponderantemente como reino de ideas); 5, espiritualismo; 6, saber a priori, racionalismo; 7, intelectualismo; 8, perspectiva pesimista del futuro y retrospección optimista "aquellos buenos tiempos"; 9, modo de pensar que basa en la identidad; 10, pensar nativista.

Clase media

La determinación de la clase media es uno de los más importantes y difíciles problemas de la Sociología. Desde luego se presenta la cuestión de si se trata de una clase o de varias. Algunos sociólogos sostienen que no debe hablarse de clase media sino de clases medias.

Nosotros pensamos que la clase media como las otras clases se halla integrada por diferentes sectores, cada uno de los cuales ofrece rasgos peculiares; pero esos sectores tienen ciertos aspectos comunes que dan un sello especial al conjunto.

Señalar con precisión los rasgos distintivos de la clase media entraña dificultades, al parecer, insuperables, precisamente porque es media, es decir, por su indefinición entre dos términos de cada uno de los cuales recibe cierta influencia que se concreta en una síntesis de contornos inasible.

En este mismo sentido se expresa Müffelmann quien trata de hacer una definición de la clase media que comprenda "diversos grupos económicos que perciben una renta de regular cuantía; pero como tal carac-

terística deja un amplio margen de apreciación, de aquí que la delimitación de la clase media tropiece con algunas dificultades". [20]

Caracterizar a la clase media, como a cualquiera otra clase social, por el sólo factor económico, resulta inadmisible, según ya tenemos dicho.

F. Simiand dice: "Es necesario entender por clases medias una categoría durable de personas, consideradas con su familia, que tienen rentas y también frecuentemente un patrimonio de nivel medio, intermedio entre el de la clase social más elevada y el de los trabajadores y asalariados. Ellas se refieren más bien a categorías de población urbana, y sobre todo de pequeñas ciudades. Comprenden el alto artesanado, los pequeños y medio comerciantes e industriales, una parte de las profesiones liberales y los funcionarios medios." [21]

Aun cuando M. Halbawachs estima que esta definición es exacta, a nosotros nos parece demasiado vaga y muy alejada de la realidad de las cosas. Adolece del mismo defecto de la expuesta por Müffelmann pues hace consistir la característica de la clase media en el índice económico, muy imprecisamente señalado, como es la renta y el patrimonio. La definición no responde a la realidad social porque son innumerables las personas que carecen de renta propiamente dicha y de patrimonio y que ello no obstante pertenecen indudablemente a la clase media como, por ejemplo, los empleados públicos y los de empresas privadas que perciben cortos sueldos con los que apenas pueden satisfacer sus necesidades; pero esas necesidades son las comunes a la clase media.

El mismo Halbwachs al analizar la definición dice que se reduce a una enumeración: "nos hace pasar revista a cierto número de grupos. Pero estos grupos son muy diversos, y la dificultad está en saber que es lo que hace que estén así reunidos en una misma clase". [22]

"¿Cómo podremos, agrega, definir ahora el conjunto de esos grupos, de manera que reconozcamos que presentan una unidad y que ésta sea, en efecto, posible? Notemos que lo que caracteriza a todas estas categorías, cualesquiera que sean y siempre que se agrupen bajo la rúbrica de "clases medias", es que su actividad es, ante todo, una actividad *técnica,* lo que

20 Doctor Leo Müffelmann. "Orientación de la Clase Media". Edición Labor, pág. 5.

21 Definición transcrita por Maurice Halbwachs en su artículo "Las Características de las Clases Medias". Revista Mexicana de Sociología. Vol. I, núm. 3, 1939, pág. 98.

22 Maurice Halbwachs. Art. cit. Revista Mexicana de Sociología, pág. 99.

supone el conocimiento práctico de cierto número de reglas, y la aplicación muy segura y muy exacta de estas reglas, pero que no suponen nada más."

De acuerdo con nuestra clasificación, esta definición de las clases medias puede colocarse en el grupo de las que derivan la separación de la sociedad en clases, de la división del trabajo. Aun cuando seguramente contiene una parte de verdad, como toda explicación simplista de los fenómenos sociales está muy lejos de ser suficiente.

El mismo autor define la técnica diciendo que es "un cuerpo de preceptos y reglas que están preparadas de modo que puedan aplicarse de una manera uniforme a la generalidad de los casos". [23]

De esta definición se desprende que las actividades *técnicas* en las sociedades modernas, no están exclusivamente en manos de la clase media. Es indudable, por ejemplo, que el obrero calificado ejerce una actividad técnica y que ello no obstante pertenece a la clase baja.

M. Halbwachs distingue entre técnica y función. Esta última es imposible sin la técnica; pero la técnica se halla subordinada a la función. La función tiene un carácter general y gran amplitud e importancia; su realización está encomendada enteramente a las actividades de orden técnico. Según el autor citado la función se encuentra en manos de la alta burguesía, y la técnica, como hemos visto, en las de la clase media.

Nosotros pensamos que muchas funciones son ejercidas por individuos de la clase media y si bien es cierto que, en efecto, ella desempeña principalmente actividades técnicas, esta circunstancia no es su característica determinante, no puede serlo porque la actividad es el resultado de cualidades esenciales en el individuo y no a la inversa.

En nuestro concepto pueden señalarse como caracteres específicos de la clase media los siguientes:

1. Imita las formas de vida de la clase alta que parece ser, en este aspecto puramente formal, su ideal constante: vestidos, muebles, habitaciones, espectáculos, etc. La diferencia única está, siempre considerando a la clase media en su gran masa, en la calidad de las cosas, en la plenitud de las satisfacciones.

2. Concede gran importancia a la cultura, a la ciencia, a la técnica, a las profesiones como medios para conseguir bienestar económico y satisfacción moral.

3. Tiene un alto sentido ético y religioso.

23 M. Halbwachs. Art. cit. Revista Mexicana de Sociología, págs. 102-103.

4. Sus ambiciones se limitan a obtener el bienestar y la satisfacción moral principalmente por medio del trabajo. No se preocupa de acumular riqueza.

5. Se debate, siempre, en una contradicción ideológica: es conservadora en virtud de que sufre notable desviación de criterio ante el derecho de propiedad privada. La ama y respeta porque la ha adquirido mediante ímprobos esfuerzos y privaciones o tiene la esperanza de adquirirla y siente el natural temor e indignación ante la sola idea de ser desposeída de lo que considera, con razón, el producto de su trabajo. La justificación de su derecho, sobre la pequeña propiedad que posee, la lleva a justificar todo derecho de propiedad sin fijarse en que las enormes propiedades de la clase alta no tienen el mismo fundamento.

A esta especialísima circunstancia psicológica se debe que la clase media sea considerada como factor de moderación, de equilibrio, en la lucha social. La clase alta debe mucho a la clase media, pues sin ella, pronto sería destruída por el proletariado. Este, a su vez, juzga que la clase media retarda el triunfo de su causa porque es conformista, pusilánime, antirrevolucionaria.

Sin embargo, la cultura y el alto sentido ético y religioso de la clase media lleva a muchos de sus integrantes al análisis crítico de las sociedades humanas. Es así como de la clase media han salido, en todos los tiempos, grandes revolucionarios, grandes reformadores, los apóstoles de la justicia social.

6. Exhibe una arraigada tendencia a cubrir las apariencias, a guardar las formas sociales aún a costa de los más grandes sacrificios.

7. Tiene una base económica, un cierto bienestar material mínimo derivado de la renta de pequeñas propiedades, de reducidos capitales, o del trabajo personal o de ambos elementos. Este bienestar se acerca a la comodidad desahogada, al cierto lujo en algunos sectores de la clase media; pero sin llegar al lujo desorbitado y ostentoso de la clase alta.

8. Se ocupa, como lo hace notar M. Halbwachs de trabajos técnicos, generalmente. Está integrada, en los países civilizados, por la burocracia, los pequeños rentistas, los pequeños industriales y artesanos, los pequeños propietarios rústicos y urbanos, los profesionistas, los empleados de empresas privadas. En todos estos casos la clase media realiza labores intelectuales y materiales que requieren cierta cultura, y en la mayoría de las veces, conocimientos científicos y técnicos, facultades de dirección y decisión, de organización y ejecución.

La clase baja

La llamada clase baja, por el hecho de que se encuentra colocada en situación inferior a la clase media y a la clase alta, es aquélla que está integrada por individuos sin patrimonio o cuyas propiedades tienen muy escaso valor, de tal modo que viven casi o exclusivamente del producto de su trabajo.

De esto parece desprenderse que la característica de la clase baja es de índole económica; pero en realidad y como en la clase alta y media la cultura es su signo determinante.

Buscando los rasgos distintivos, universales, de la clase baja, pueden encontrarse los siguientes:

a) Instrucción rudimentaria; en algunos países, grandes sectores de esta clase son analfabetos; pero en todo caso sus conocimientos se limitan a los que se imparten en las escuelas de la llamada primera enseñanza.

b) Se dedica a trabajos manuales que requieren, principalmente, el empleo de fuerza material o de la acción física personal.

c) Su forma de vida es inferior a la de la clase media. La calidad de su indumentaria comúnmente usada, la de su habitación, alimentos, es siempre de escaso valor; ocupa las localidades más baratas en los espectáculos públicos y los servicios de toda índole que requiere en su vida son, siempre, de bajo costo.

d) Sus maneras de hablar y de conducirse son burdas.

e) Es muy religiosa, sin comprender en toda su profundidad y abstracción los principios de su religión.

f) Es imprevisora.

g) No obstante la fuerza de su número que le permitiría realizar, en un momento dado, una total subversión social, respeta el orden existente, es el más firme sostén de la división en clases y de la estructura jurídica que mantiene las desigualdades y las injusticias sociales, —el ejército en los países en donde el servicio militar no es obligatorio y aun en éstos, se halla integrado por aplastante mayoría de la clase baja—. Esta paradoja sólo se explica por razones de cultura y de religión.

La clase baja, por sí misma, es, generalmente incapaz de organizarse en movimientos ideológicos. A pesar de su situación económica, acepta el estado de cosas existente y sólo reacciona y se rebela cuando gentes de las otras clases sociales, especialmente de la clase media, la dirigen y le dan un programa y una bandera.

A estos caracteres deben agregarse los observados por Nicéforo.

1. Falta de estratificaciones psicológicas más recientes, y a veces, de las más delicadas de la época en que viven. 2. Falta de desarrollo de la sensibilidad moral. 3. Ausencia de pudor o por lo menos éste se manifiesta en forma bastante primitiva. 4. Concepciones mentales pobres y primitivas. 5. Estacionamiento del desarrollo intelectual. 6. Imposibilidad para elevarse a ideas abstractas. 7. Mentalidad automática y no constructiva. 8. Organización defectuosa de los centros de inhibición. Consecuencia: impulsivismo. [24]

Por su parte Max Scheler refiriéndose a las formas del pensar de esta clase las caracteriza así: 1. Prospectivismo de los valores en la conciencia del tiempo; 2. punto de vista de la génesis; 3. interpretación mecánica del mundo; 4. realismo (el mundo preponderantemente como resistencia); 5. materialismo; 6. inducción, empirismo; 7. pragmatismo; 8. visión optimista del futuro y retrospección pesimista; 9. modo de pensar que busca las contradicciones o modo de pensar dialéctico; 10. pensar inspirado por la teoría del medio. [25]

LA VIDA SOCIAL

¿Qué papel desempeñan las clases sociales en la organización y en el funcionamiento de las sociedades? Hace tiempo ya que se viene hablando de "lucha de clases" como resultado de la división, en ellas, de los grupos humanos y en consecuencia parece que en esa lucha se resume la importancia sociológica de las mismas; pero la observación detenida de los hechos nos lleva al convencimiento de que no hay tal lucha, de que, en el caso, se trata de una frase indestructible gracias al dinamismo político de que está cargada.

Para que hubiera lucha de clases propiamente dicha, sería preciso que cada clase estuviera organizada y se enfrentase, como organización, a las otras pretendiendo algo más o menos definido. Pero ya hemos visto que las clases sociales son complejos de carácter cultural y económico que se dan o se forman en la realidad social como tales y no como equipos de combate artificialmente constituídos.

Se podría hablar también de lucha de clases, fuera de toda organización clasista, si entre individuos numerosos de una y otra clase hubiese

24 Alfredo Nicéforo. "Fuerza y Riqueza". T. I, pág. 86 y siguientes.

25 Max Scheller. Obra cit., págs. 193 y 194.

lucha de índole permanente *derivada de la condición de clase;* pero tampoco se advierte tal cosa en la vida social.

A quienes hablan de lucha de clases les sería difícil explicar contra quien lucha la clase media.

La lucha de clases sólo tiene sentido en la teoría marxista según la cual únicamente hay, en último análisis, dos clases sociales: la de los explotadores y los explotados: "El sistema de producción de la vida material, condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual. Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de lucha de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta; es una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social, o al exterminio de ambas clases beligerantes." [26]

Pero esta división bipartita de las clases de la sociedad, aun cuando tiene fundamento real en las relaciones económicas, no corresponde o no abarca a toda la realidad sociológica. Es evidente que las sociedades humanas no sólo se dividen en grupos económicos; es evidente la existencia de las tres clases: alta, media, baja, que desconoce la clasificación marxista; es evidente que no todos los patrones, o para usar la terminología del Manifiesto Comunista, no todos los "opresores" pertenecen a la misma clase social, pues hay patrones de la clase alta, de la media y de la baja (artesanos independientes, propietarios de pequeños o pequeñísimos talleres que, ello no obstante, ocupan a varios asalariados).

Desde el punto de vista sociológico puede decirse que las tres clases sociales son el trasfondo de las actividades de los diversos grupos que se forman dentro de ellas, unas veces exclusivamente en una clase, otras englobando a miembros de dos o de las tres clases de la sociedad. Estos grupos y no las clases como tales, son los que sostienen relaciones culturales y económicas, de cooperación o de oposición y de lucha. En ocasiones los grupos cooperantes están integrados por miembros de la misma clase social o de diversas clases, lo mismo que los grupos de oposición y de lucha. Así, hay grandes asociaciones de tipo económico jurídico o simplemente social, compuestas por individuos de una, de dos o de las tres clases: sociedades anónimas, partidos políticos, clubes internacionales, etc., etc., en

26 Marx-Engels. "Manifiesto Comunista." Ediciones Frente Cultural. México, D. F., pág. 9.

que predomina un interés común y también otras en que, contrariamente, aun estando formadas por miembros de una misma clase, se hallan divididas profundamente por intereses, anhelos o propósitos contradictorios.

Este complicado tejido de relaciones culturales y económicas entre grupos e individuos de las tres clases sociales es lo que constituye la vida social. Para comprenderla es necesario tener claro concepto de lo que son las clases sociales, de la idiosincracia de cada una de ellas, pues la actuación de los grupos o de los individuos en sus relaciones culturales o económicas de cooperación, de oposición y de lucha, depende, en gran manera, de la clase a que pertenecen, o de la clase predominante en ellos, o del equilibrio de clases dentro de ellos.

Pero el conocimiento sobre las clases sociales, suficientemente amplio y preciso, sólo podrá lograrse después de estudios profundos y sistemáticos que apenas inician los sociólogos y que tienen que ser complementados, en cada país, con investigaciones de Sociología Nacional pues, como decimos en este ensayo, en la configuración formal y aún en los lineamientos esenciales de cada una de las clases de la sociedad intervienen factores históricos, raciales y mesológicos de excepcional importancia.